

LOURENZO FERNÁNDEZ PRIETO | NOMES E VOCES (eds.)

Memoria de guerra y cultura de paz en el siglo xx

De España a América, debates
para una historiografía

PIEDRAS ANGULARES

TREA



6.4. CONOCIMIENTO Y RECONOCIMIENTO DEL GOLPE DE ESTADO DE 1936. LA VIOLENCIA POLÍTICA Y SUS VÍCTIMAS: EL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN NOMBRES Y VOCES

ANDRÉS DOMÍNGUEZ ALMANSA
(*Universidade de Santiago de Compostela*)

En el año 2006, tras décadas de gobierno conservador en la Xunta de Galicia, se produce un cambio político de signo progresista. Dentro de esta coyuntura se promueve la declaración institucional del Ano da Memoria, al haberse cumplido setenta años del inicio de la guerra civil. En un contexto en que el debate o enfrentamiento político del presente se traslada al análisis del pasado y el término *memoria histórica* cobra un protagonismo inusitado, la Consellería de Cultura e Deporte firma con las Universidades de Santiago de Compostela, Vigo y A Coruña un convenio de colaboración para desenvolver un programa de investigación sobre la guerra civil y la represión en Galicia. Tema que, más allá de las políticas de la memoria emprendidas desde el poder político, mostraba notorias carencias en su conocimiento, tanto desde la perspectiva académica como en su traslación al conjunto de la ciudadanía.

De esta manera, se ofrece una oportunidad única a un equipo de especialistas en historia contemporánea de abordar una investigación precisa y rigurosa sobre este trascendental periodo histórico. Para ello, desde el año de la firma del convenio hasta la actualidad, se siguen tres líneas básicas de actuación interconectadas entre sí: investigación, recuperación documental y difusión

1. Investigación

Dentro de este ámbito se aborda la elaboración de una relación nominal de las víctimas y la plasmación cartográfica de los lugares de la represión. Objetivos que permiten responder, entre otras, a las cuestiones de quiénes y cuántas son las víctimas, cuál es su grado de represión o cuándo y dónde se produjo ésta. Este trabajo se fundamenta en el vaciado sistemático de la bibliografía existente y de dos fuentes básicas para el tema, como las causas militares abiertas por la jurisdicción de guerra en el territorio gallego —de las que se ha tomado la totalidad de las personas procesadas avecindadas en Galicia, así como todas las ejecutadas independientemente de su procedencia— y los libros de defunciones de los registros municipales, indispensables para poder dar cuenta de las personas asesinadas al margen de los procesos judiciales. En este caso, la actuación del proyecto ha servido para abrir archivos hasta ahora, en buena medida, cerrados a la investigación historiográfica, constatando, además, las grandes dificultades a las que debe hacer frente el investigador, por razones que van desde los procedimientos burocráticos hasta la peculiaridad de los horarios de apertura de los registros.

Además del conocimiento de la guerra civil y la represión a través de los nombres y los lugares, otro aspecto tan relevante para el proyecto que incluso lo define es la escucha de las voces de las víctimas, de quienes compartieron con ellos aquellos momentos o el de sus descendientes por entonces de muy corta edad o aún por nacer, los cuales pueden dar cuenta de la memoria que sus mayores les trasladaron de los acontecimientos pasados. Por lo tanto, se ha hecho precisa la creación de un fondo propio de fuentes orales, que abarca una creciente cantidad de entrevistas —hoy sobrepasan las quinientas—, en las que, mediante la realización de historias de vida, se aborda el contexto previo al golpe militar desde diferentes ángulos, se profundiza en el proceso represivo y se indaga sobre la vida a lo largo de la dictadura franquista hasta la transición y el triunfo del PSOE en las elecciones de 1982. Se busca, así, la elaboración de una fuente que, desde la subjetividad, pero entendible también en clave colectiva, dé cuenta no sólo de lo que precede a la guerra civil, sino de cómo la vivencia de estos acontecimientos como víctima, o familia de ésta, se alarga sobre la vida futura, implicando o no determinadas actitudes ante el régimen y la tardía recuperación de la democracia.

Evidentemente, las fuentes orales son tomadas desde una perspectiva predominantemente cualitativa. Sin embargo, determinados testimonios han servido también para recuperar nombres de personas asesinadas, bien registradas como desconocidas o bien sin existencia de documentación oficial que acredite su muerte. También han sido determinantes para testimoniar las purgas y rapas de mujeres, que se muestran como práctica sistemática y repetitiva en la generalidad del territorio gallego y, por supuesto, para reconocer el terror y el silencio que iban a caracterizar las pautas sociales y vitales de una importante parte de la ciudadanía, más allá de las víctimas directas de la represión y su entorno familiar.

2. Recuperación documental

El vaciado de las causas militares y, especialmente, el trabajo en fuentes orales han permitido establecer paralelamente un programa de recogida, digitalización y catalogación de una rica y variada documentación, caso de materiales gráficos (abundantes fotografías, pero también alguna película o dibujos), cartas, diarios y otros manuscritos e, incluso, objetos de diversa índole. Toda esta nueva documentación, mayoritariamente inédita, ha sido conservada por las víctimas y sus familias como testimonio de su memoria familiar y hoy puesta en valor desde la perspectiva del conocimiento histórico. Desde esta óptica, en la medida de lo posible, se ha acompañado la recogida documental con una grabación en audio específica que la pueda dotar de mayores contenidos.

En lo que concierne a la recogida de documentación, el punto de vista del proyecto queda bien reflejado en dos intenciones básicas:

- Aunque la prioridad es recuperar materiales relacionados con la guerra civil y la represión, se ha atendido, en la medida de lo posible, a recuperar documentos, en muchos casos también relacionados con las víctimas, producto de otros periodos, especialmente de la Segunda República y del primer franquismo, sin despreciar otras documentaciones consideradas de especial valía por su singularidad o relevancia como fuente histórica.
- No es intención del proyecto ser depositario de los materiales originales. Entre otros motivos, porque se ha considerado que éstos deben seguir siendo patrimonio de quienes los han conservado. Por tanto, se ha acometido una relevante labor de digitalización, entregándole una copia junto a los originales a los dueños de la documentación. Digitalización que, a su vez, cumple un papel fundamental a la hora de abordar el tercer cometido del proyecto, la difusión.

3. Difusión

Una de las líneas maestras de este proyecto, a la que se le ha dedicado un importante esfuerzo, es que los resultados del trabajo realizado puedan ser compartidos tanto con el conjunto de los investigadores como con el común de la ciudadanía, con especial incidencia en el ámbito educativo.

En este sentido, el proyecto se ha dotado de una página web (<www.nomesevoces.net>) en la que se ofrecen distintos productos derivados de la investigación, así como otros materiales de interés.

Los resultados de la labor investigadora se presentan a través de tres bases de datos relacionadas entre sí:

- Base de víctimas: con más de quince mil nombres, en la que, además, los usuarios pueden hacer búsquedas avanzadas por sexo, edad, profesión, naturaleza, vecindad...
- Base de entrevistas: cada una acompañada de una indexación que consiste en un índice temporal, una descripción de contenidos que se corresponde con dicho índice y unos metadatos que facilitan las búsquedas temáticas de fragmentos.
- Base de imágenes: reúne unas quince mil fotografías que se asocian con los nombres de las víctimas.

La finalidad de esta organización es que, si lo permite la documentación, cada nombre de la base pueda asociarse a imágenes y voces vinculadas a él.

También se ofrecen productos elaborados, bien a través de mapas o de unidades de contenido; un apartado específico orientado a la comunidad educativa y una amplia bibliografía sobre las obras que versan sobre la represión y la guerra civil en Galicia. Al

mismo tiempo, se publicitan trabajos recientes sobre el tema, gallegos o no, actividades, charlas o apariciones en prensa.

También se ha establecido un servicio permanente de conexión con la ciudadanía, atendiendo a peticiones de determinadas informaciones no visibles en la web, o a datos procedentes de familiares que incrementan o puntualizan alguno de los que se muestran en la base de nombres. Finalmente, se pone a disposición de los usuarios un blog con el ánimo de animar al debate y a compartir el conocimiento.

El trabajo emprendido, aunque ya muy avanzado y con resultados que se pueden apreciar en la web, supone en sí mismo una tarea difícil de concluir definitivamente, ya que la sola búsqueda de personas victimizadas durante el periodo 1936-1939 es un proceso complejo que requiere la utilización y verificación de múltiples fuentes. Detenciones de toda índole que no llegan a convertirse en procesamientos; sanciones con multas, castigos, destierros...; persecuciones o malos tratos, ya sea con palizas purgas, rapas de pelo...; imposibilidad de acceder a un puesto de trabajo o de obtener una documentación imprescindible; silencios o insultos públicos, y, en su faceta más dramática, asesinatos sin registrar, con lo que, además, conlleva para la familia de la víctima.

Para poder iniciar y dar continuidad a una investigación tan ambiciosa, es prácticamente vital el apoyo de las instituciones públicas, para mantener un equipo de investigación y las infraestructuras necesarias. En este sentido, el hecho de que se promoviese desde las instituciones públicas una política de la memoria, independientemente de los posibles y variados intereses políticos y de la, en muchos casos desacertada, utilización del término *memoria histórica*, ha sido sin duda algo muy beneficioso para el conocimiento histórico. En primer lugar, porque este proyecto se ha encargado a historiadores profesionales, con posiciones políticas encontradas pero que comparten una visión historiográfica común y un respeto por la profesión. Al mismo tiempo, ha servido para que el oficio de historiador haya tenido una mayor proyección en la sociedad y, en paralelo, que muchas voces antes reticentes se sintiesen más arropadas y proclives a narrar sus experiencias, así como a ofrecer los legados materiales de sus memorias familiares.

Un ejemplo, aunque anecdótico, muy ilustrativo de la conexión entre las políticas públicas de la memoria y la investigación histórica no es ya que en muchos ámbitos al proyecto Nomes e Voces se lo venga reconociendo como el proyecto de la memoria histórica, sino que, fruto de esta visión colectiva, un día se presentó en el local donde se ubica el equipo de trabajo una señora ya mayor, explicando que le habían indicado ese lugar al preguntar sobre la memoria y solicitaba ayuda. Tras unas pocas preguntas, se reveló que su interés no radicaba en la historia, sino en la memoria desde el punto de vista de la atención psicológica. Lo relevante de esto es que las personas a las que preguntó para llegar a su destino, al escuchar la palabra *memoria*, la encaminaron a un proyecto de historia y no de psicología, cosa prácticamente imposible antes de que memoria e historia pasaran a ser algo familiar y unitario entre la ciudadanía.

En definitiva, las políticas de la memoria y sus implicaciones en la sociedad pueden significar, desde el punto de vista del historiador, una excelente oportunidad no para recuperar la memoria verdadera, enjuiciar a los protagonistas del pasado o reivindicar acciones reparadoras, sino para generar y ofertar conocimiento y que la sociedad pueda ponerlo a su disposición con fines diversos. Desgraciadamente, tras las elecciones del 2009, esta lectura no ha sido compartida por el nuevo Gobierno electo y con idéntica filosofía de los que, desde una perspectiva política contraria, confundieron lucha política, memoria y conocimiento, se han mostrado escasamente proclives a la continuidad de este proyecto llevado a cabo por historiadores. Y lo han hecho con un discurso muy evidente, el del recorte drástico de financiación... Se ha dado, así, un paso que va del debate sobre cómo conocer el pasado a la apuesta por su desconocimiento...

¿Existe, pues, algún problema en la España democrática en saber quiénes, cuántas, cuándo, cómo o por qué se convirtieron miles de personas en víctimas de la represión franquista, que puso en marcha una dictadura de la que ningún partido de la esfera parlamentaria manifiesta públicamente apoyar ni sentirse deudor?



BIBLIOGRAFÍA DEL CAPÍTULO 6

MENDIOLA, F., y E. BEAUMONT (2006): *Esclavos del franquismo en el Pirineo*, Tafalla: Txalaparta.